

# JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ

EXPOSICIÓN RETROSPECTIVA







**Exposición:**

La exposición que acompaña este libro ha sido posible gracias a la inestimable colaboración de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Torrejón de Ardoz, en homenaje al escultor José Luis Fernández, por su gran contribución al plan de embellecimiento de nuestra ciudad.

**Catálogo:**

**Maquetación, diseño e impresión:** Zridi Digital.

**Fotografías:** José David Sacristán y fondo de archivo de José Luis Fernández.

**Dirección del Proyecto:** Mario García y Daniel Juste.

**Textos:** José Luis Fernández y Fernando Calvo.

**Agradecimientos:**

D. Ignacio Vázquez, alcalde de Torrejón de Ardoz

D. José Antonio Moreno, concejal de Cultura

Familiares de José Luis Fernández

Familiares de Fernando Calvo

Y a todo el personal del Ayuntamiento de Torrejón de Ardoz que han colaborado en el montaje de esta exposición.



HOMENAJE A

JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ









Esta exposición es un homenaje a un artista que está tan arraigado en Torrejón de Ardoz como su magnífica obra. Tenemos la suerte de disfrutar en nuestras calles trabajos magistrales que no sólo ponen de manifiesto el genio y el arte de José Luis Fernández sino que han contribuido a la personalidad de nuestro paisaje urbano y al Plan de Embellecimiento de Torrejón de Ardoz.

Sería extenso citar todas las creaciones, pero es difícil concebir ya esta ciudad sin algunas esculturas emblema de Torrejón como "Caballos en Libertad", "Homenaje a los Mayores", "Homenaje a los Músicos", o el "Homenaje a las víctimas del 11-M".

Pero en esta muestra, vamos a conocer otras facetas de la obra de José Luis Fernández. Como alcalde de Torrejón es para mi un orgullo presentar esta exposición de un artista que es vecino de nuestra ciudad y cuyos trabajos le sitúan entre unos de los creadores más importantes de este momento.

**Ignacio Vázquez Casavilla**

Alcalde de Torrejón de Ardoz





Nace en Oviedo el 28 de febrero de 1943. De familia relacionada con el Arte heredó el don de la escultura de dos hermanos de su madre, sus tíos Carlos y Luis Fernández eran tallistas, uno de ellos en mármol y otro en madera, el primero de los cuales se estableció en Zurich y el segundo permaneció siempre en Oviedo. Esa herencia arraigó en José Luis con gran fuerza. Aunque de formación autodidacta comienza a trabajar la técnica en el taller de Jorge Jordán y la Escuela de Artes y Oficios de Oviedo.

Con tan solo 17 años se traslada a Madrid. Su formación se mantiene alejada de las escuelas y facultades de Bellas Artes y trabaja como ayudante de escultores de gran prestigio como Juan de Ávalos, Ramón Lapayese, Enrique Pérez Comendador, José Planes y Antonio Suárez. Pero, por encima de cualquier otra influencia, se puede observar en su obra la poderosa huella de dos de los máximos exponentes del arte escultórico del siglo XX: el rumano Constantin Brancusi y el británico Henry Moore. Sin embargo, José Luis Fernández no fue nunca un imitador de estos dos grandes artistas, sino que ha sabido dotar a toda su obra de un particular y muy personal estilo fácilmente identificable. Un singular estilo que lo caracteriza como un escultor total, dotado, además, de una gran versatilidad.



Mis padres: Cristóbal y Covadonga



Desde un principio tiene taller propio en Vallecas, donde va forjando su propia personalidad como escultor y continua relacionándose con otros creadores en sus intensas sesiones de dibujo en el Círculo de Bellas Artes, donde conoce a escultores de su generación como: Eduardo Naranjo, Miguel Ángel Calleja y Cristóbal Toral.

José Luis Fernández se encuentra en el tránsito entre el Grupo El Paso y la revolución cultural de los ochenta de la Movida madrileña, desarrollándose en su obra una perceptible tensión entre la figuración (en sus inicios, es decir, entre la década de los años 60 y principios de los 70) y la abstracción (a partir de los años 70). Su obra enlaza la tradición con lo más atrevido de las innovaciones y las vanguardias artísticas. Combina el figurativismo con la más resuelta abstracción. Sabe adentrarse con maestría en la utilización tanto de los materiales clásicos (madera de pino, nogal o caoba, bronce, piedra de la localidad santanderina de Escobedo, mármol de Carrara o de Calatorao) como de los modernos ideados en la época contemporánea (acero inoxidable y hormigón).

En el año 1972 monta una fundición y taller de escultura, junto con su hermano Enrique, llamada ESFINGE, que ha llegado a convertirse en un referente como fundición especializada en escultura.



Premio nacional de escultura (Guadalajara), 1979



José Luis en su casa con su familia



José Luis recibiendo el Premio "Bial de Pontevedra"

En 1990 recibe el encargo de un nuevo diseño del trofeo para los Premios Goya, ya que la anterior estatuilla, obra de Miguel Ortiz Berrocal, pesaba casi 15 kg y era poco manejable. Fernández produjo una estatuilla de 3 kg que es la que se sigue utilizando actualmente.

Ya entrada la década de los 90, la evolución de la fundición ESFINGE hace aconsejable su traslado y se decide llevar a cabo una ampliación y traslado de la misma a Torrejón de Ardoz, evento que coincide con uno de los momentos más importantes en su trayectoria profesional: la exposición antológica "Treinta años de escultura" organizada en el Centro de Arte Moderno Ciudad de Oviedo, que le permitió el encargo de ampliar en bronce una de sus piezas más importantes "La Pensadora" situada frente al Teatro Campoamor, en pleno centro de la ciudad de Oviedo.

La escultura de José Luis Fernández está presente en numerosas colecciones privadas españolas y extranjeras. Pero también lo está en las calles de diversas poblaciones españolas, -Oviedo, León, Torrejón de Ardoz-, en las que obras suyas representan a personajes a los que rinde homenaje sentados en bancos de la calle, como si de un vecino más se tratara.

La presente muestra ofrece una mirada retrospectiva que transita desde la década de los años 70 hasta nuestros días. En ella pueden apreciarse tanto las primeras figuraciones, osamentas, series orgánicas, floraciones, germinaciones... como la obra más actual en la que trabaja el escultor.



D. Cosme Sordo, presidente del Centro Asturiano de Madrid, me hace entrega del título de Asturiano predilecto









Moldes para hormigonar los murales de La Castellana

Cuando un artista trabaja la materia para darle forma está ejerciendo su dominio sobre el elemento; está luchando por someter la materia a la estética y está haciendo llegar al público, a través de una forma, una idea, un pensamiento, una manera de contemplar la realidad. A veces, esta realidad se expresa a través de la forma abstracta sin que ello reste veracidad a la obra; a veces, la escultura muestra un aire de fantasía con la que su creador ha querido decir al público cuál es la auténtica sensación que le produce una visión o un pensamiento. En definitiva, es una manera de expresar lo que se siente, lo que se intuye o lo que se ve.



Con mis hijos, Sergio y Natalia, con los que trabajo mano a mano





Con mi hija, Natalia, siguiendo la tradición familiar

Doblegar la rigidez para convertirla en forma de suavidad redondeada, sin aristas, templada, que mantiene la calidez y la nobleza del material, sea bronce, madera o piedra. Las manos del escultor dan forma a la materia para presentarla al público con la misma pureza de su estado primitivo, pero con la estética de la idea que el artista concibió.

A través de los años, el artista va también esculpiendo su personalidad, su manera de ver las cosas, de concebirlas, y esa experiencia es como un soplo que va transmitiendo a su propia obra. Eso es lo que llaman los críticos la evolución, el enriquecimiento de la personalidad escultórica; la formación para trabajar con los elementos, añadiendo a su técnica el conocimiento de oficios artesanos para amansar el carácter cimarrón de los materiales.



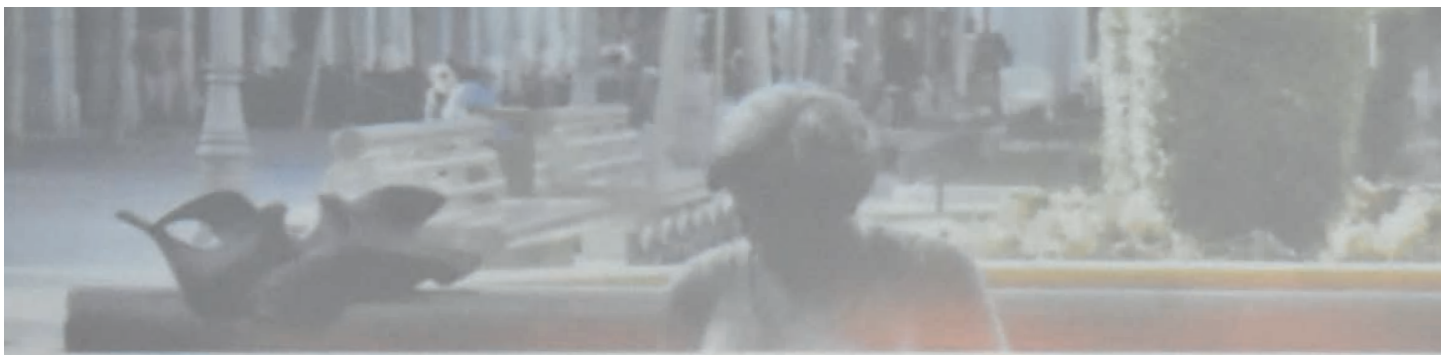
Las series Osamentas, Orgánica, Arbóreas, Totems, Germinaciones, Encuentros y Gallinetas. Y otras, digamos de temática libre, como “La Manzana de Eva”, donde la serpiente, representada en sutil espiral, trepa sobre el firme tronco del ciprés hasta alcanzar la fruta prohibida, o el Trino Saurio, en madera de Caobilla, que se aúpa en jurásico movimiento sobre sí mismo, son algunas de mis creaciones que dan muestra de esa evolución. Pero igual podríamos decir de las esculturas en bronce o en piedra, que dejan ver también la huella del tiempo en el tratamiento de estos, a veces, delicados materiales.

Me gusta que, a veces, el espectador de mis esculturas tenga la sensación de que devuelvo la materia a su origen primitivo, porque ese es mi compromiso con el medio, y así la materia como tal sólo es un vehículo para transmitir una idea y hace posible que ambas, materia e idea, prevalezcan.

José Luis Fernández



F.171 Serie orgánicas, 1980 - Acero inoxidable



EXPOSICIÓN HOMENAJE A  
**JOSÉ LUÍS FERNÁNDEZ**  
3 al 19 de octubre

Inauguración y homenaje al artista: 3 de octubre, 19 h.

Salón de Actos y Sala Municipal de Exposiciones de Casa de Cultura  
c/ Londres 5

Horario de lunes a sábado de 11h a 14h y de 18h a 21h. Domingos de 11h a 14h







Asociación de Profesores de Artes  
**JOSE LUIS FERNÁNDEZ**  
El momento más importante de la vida de un hombre  
Premio de Honor, 2 de Octubre de 2019





Comencé hacer escultura vocacionalmente desde la infancia y alternaba los talleres de mármol que existían por Oviedo con la madera en el taller de mis tíos, que eran tallistas.

Iba también a la escuela de artes y oficios donde tomé contacto con artistas que hoy día están considerados en el mundo del arte: Lombardía, Linares, San Surjo, Mauro, J. Zapico y otros.

No hice carrera universitaria, pero sí la palpé de cerca, pues mi amigo Ramón Menéndez-Manjón Sancho-Miñano, que también se dedicaba al arte, me invitaba a los seminarios de filosofía y letras como oyente.

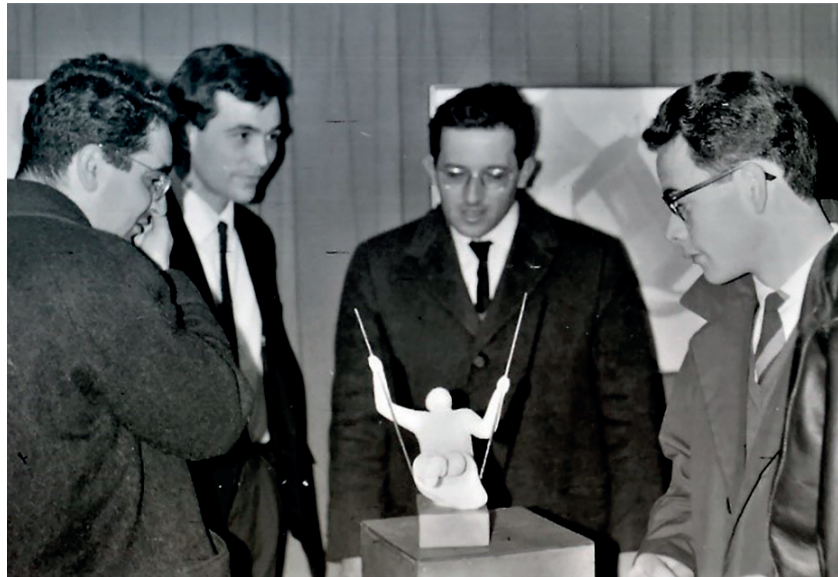


Carlos Sierra, José Luis Fernández y Ramón Menéndez-Manjón Sancho-Miñano

Más tarde haría mi primera exposición colectiva en Oviedo, junto a Ramón Menéndez-Manjón Sancho-Miñano y Carlos Sierra en la sala de arte Cristamol en febrero de 1965. De esta época tengo bastante obra y con distintas temáticas que muestro gráficamente.

Visitas famosas a esta exposición de 1965 fueron las de los filósofos Gustavo Bueno y Pedro Carabias y la del gran pintor Nicanor Piñole así como muchos amigos del mundo artístico.

Tiempo más tarde me vengo a Madrid, aunque nunca perdí contacto con Asturias.



El filósofo Gustavo Bueno contemplando una de mis obras (1965)





F.13 Mujer en el mercado con gallina, 1965 - Bronce  
Primer Premio Nacional Juvenil de Escultura

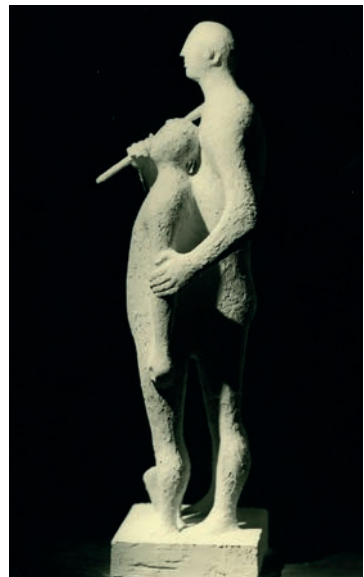
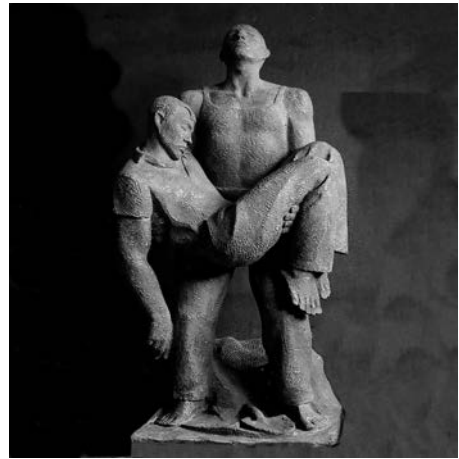




F.849 Mujer y puerta, 1968 - Madera



Justicia









A últimos de los años sesenta, con 17 años, me vengo a Madrid, donde monto un taller en Vallecas con mi hermano Enrique, y a parte de hacer mi obra creativa, empecé a relacionarme con otros escultores, como Juan de Ávalos, José Luis Alonso Coomonte y un largo etcétera, haciendo exposiciones individuales, colectivas y con grupos, como por ejemplo: Grupo Puerta del Sol, Nueve Expresiones y otros, y actualmente con el grupo Espiral XIII.

Consigo mi primer encargo importante urbano en Madrid: los murales de hormigón en los pasos subterráneos en la plaza de la Cibeles y en El Paseo de la Castellana de Madrid S.O.V-1976.

“En Madrid fui a ver a Umbral y me llevó a homenajear a Larra; vinieron los grises y nos atizaron.”

“Cuando llegué a Madrid en 1960, nadie te pedía ‘papeles’, como ahora, y pude trabajar en varios talleres de escultores.”



En el taller de Vallecas



Foto con mi hermano Enrique en el taller de Vallecas

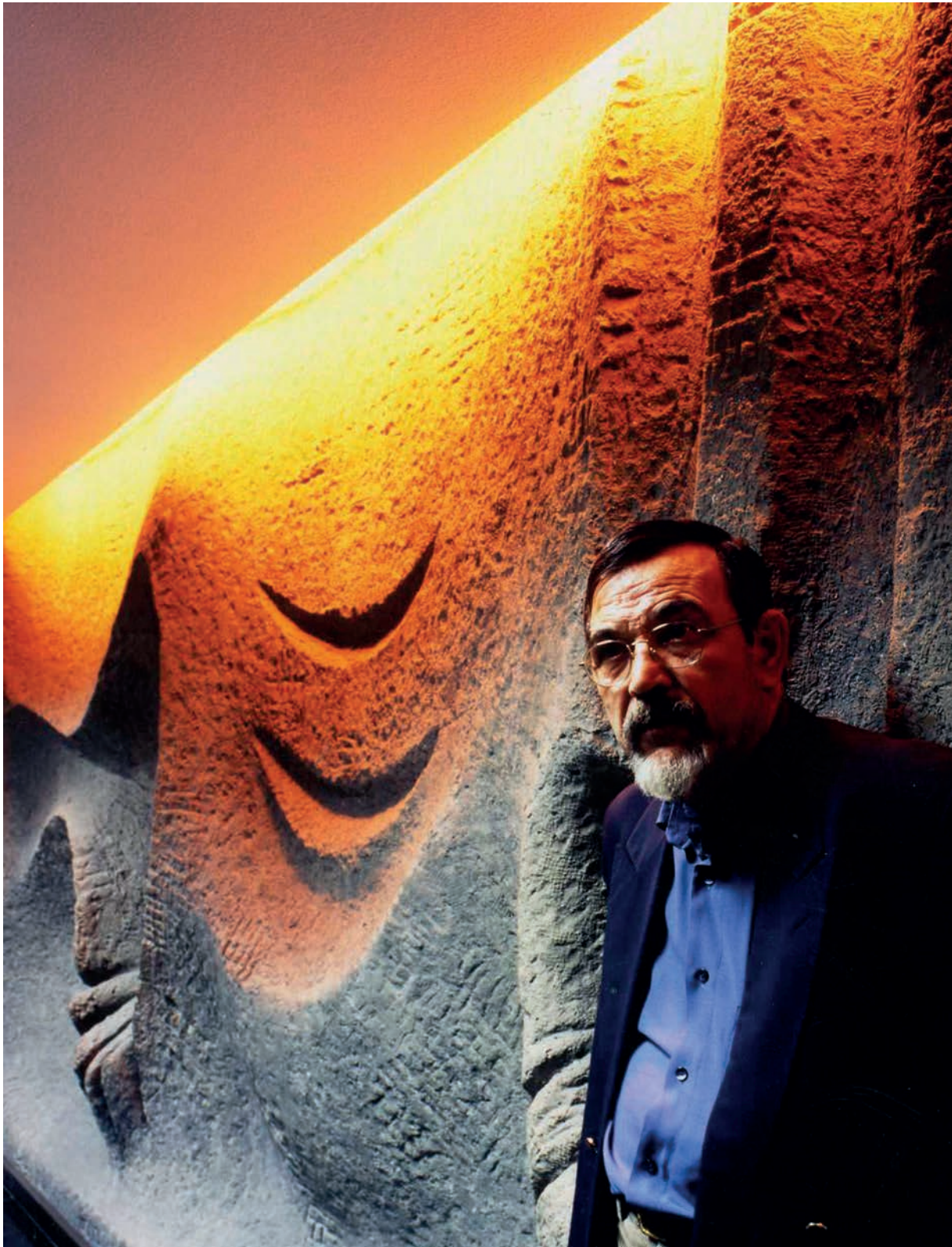


Murales de paso interior de peatones,  
Madrid, 1976 - Hormigón (Plaza de Cibeles)



Homenaje a Calvo Sotelo en Ribadeo





Murales del S.O.V., Madrid, 1976 - Hormigón  
Paseo de La Castellana





Murales del S.O.V., Madrid, 1976 - Hormigón  
Paseo de La Castellana

## Escultura de los Premios Goya

Desde 1987

Cuando hace 32 años me encargaron el 'Goya' me pidieron que fuera de carácter figurativo, que se pareciese a Goya y que el tamaño fuera aparente, para que se viera bien en escena, pero, a la vez, que no pesase mucho para que el premiado lo pudiera levantar con una mano. Para la figura me inspiré en los autorretratos de Goya, en los 'Caprichos' y en algunas pinturas de sus discípulos, por ejemplo, de Vicente Calderón de la Barca. El prototipo es hoy un molde de silicona, en negativo, que se utiliza como base de la técnica de 'fundición a la cera perdida'. El molde de silicona se llena con cera, ésta se retoca y se mete en un cilindro en el que se inyecta el bronce por centrifugado, y no por gravedad. De este modo, las paredes de bronce son muy delgadas y la pieza pesa mucho menos, unos tres kilos".







## Homenaje a Berlanga

Al cumplirse los 25 años de la película 'La vaquilla', el Ayuntamiento de Sos del Rey Católico, el lugar del rodaje, encargó una escultura de Berlanga dirigiendo descalzo, que es como a veces lo hacía. Además de Berlanga, se colocaron sillas de director de cine fundidas en bronce con los nombres de los actores de la película, y se dispusieron en los lugares del pueblo donde se habían rodado las escenas más importantes. También he hecho arte sacro, pues la Iglesia ha realizado desde siempre una labor de mecenazgo. Fue, sobre todo, en los años setenta y pude hacerlo con gran libertad. El arte sacro es muy enriquecedor”.









F.79 Serie orgánicas, 1977 - Madera

Ambas esculturas fueron expuestas en la Casa de las Alhajas de Madrid y en el Museo Pérez Vicente de Segovia (en la exposición colectiva "Un bosque en obras"), junto a obras de Picasso, Miró y otros escultores. Vanguardia de la escultura española año 2000.



F.6 Serie orgánicas, 1973 - Madera





F.877 Hombre y árbol, 2019 - Bronce

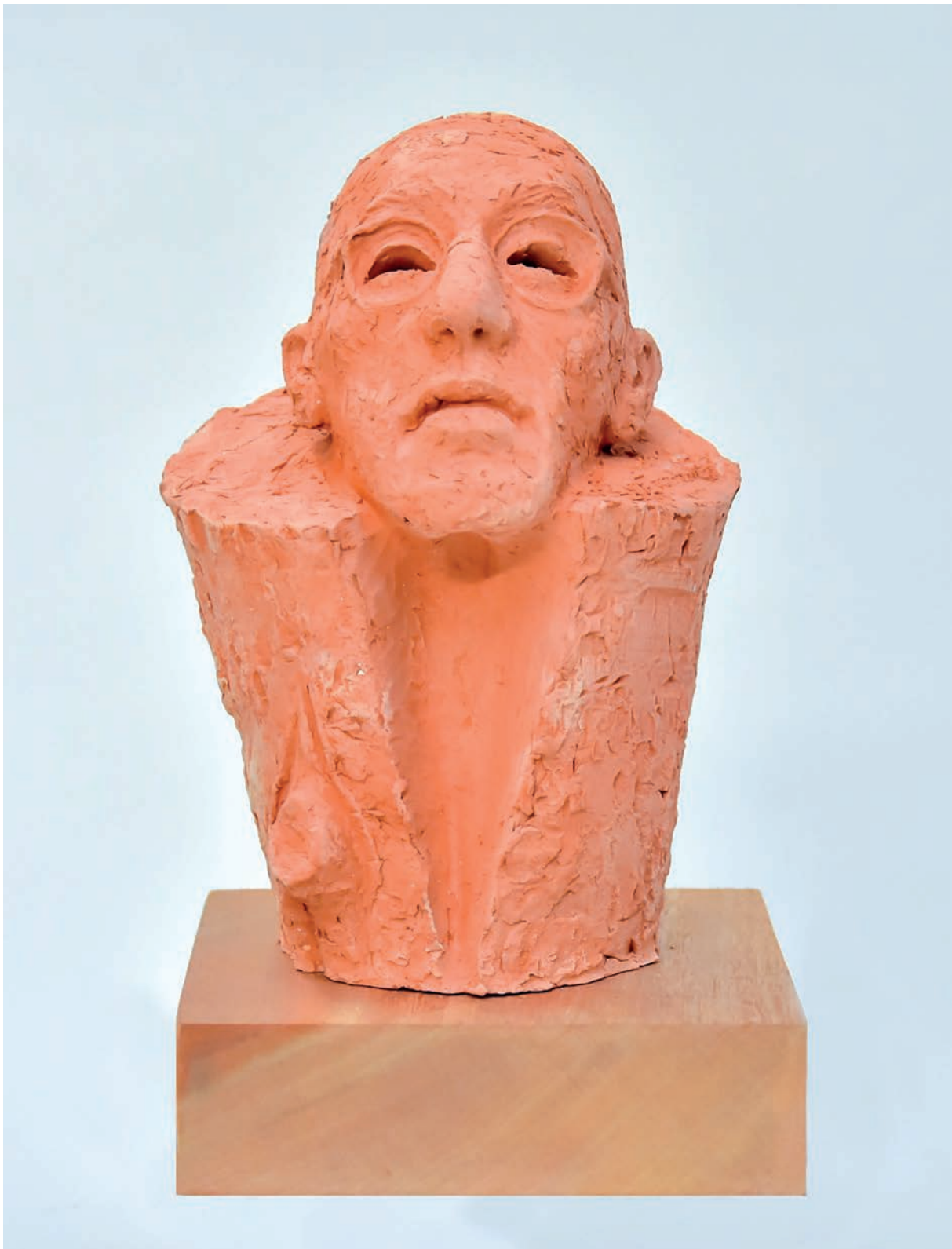




F.867 Paseante en el bosque, 2018 - Bronce



F.885 Hombre y árbol, 2019 - Terracota



F.888 Reflexión en el bosque, 2019 - Terracota



F.887 Pensador en el bosque, 2019 - Terracota



F.882 Hombre saliendo del árbol, 2019 - Bronce





F.868 Hombre saliendo del árbol, 2018 - Bronce



F.456-2 Serie Osamentas, 1997 - Bronce



F.554 Serie torsos, 1998 - Madera



F.234 Serie orgánicas, 1982 - Madera



F.41 - Serie orgánicas, 1974 - Madera

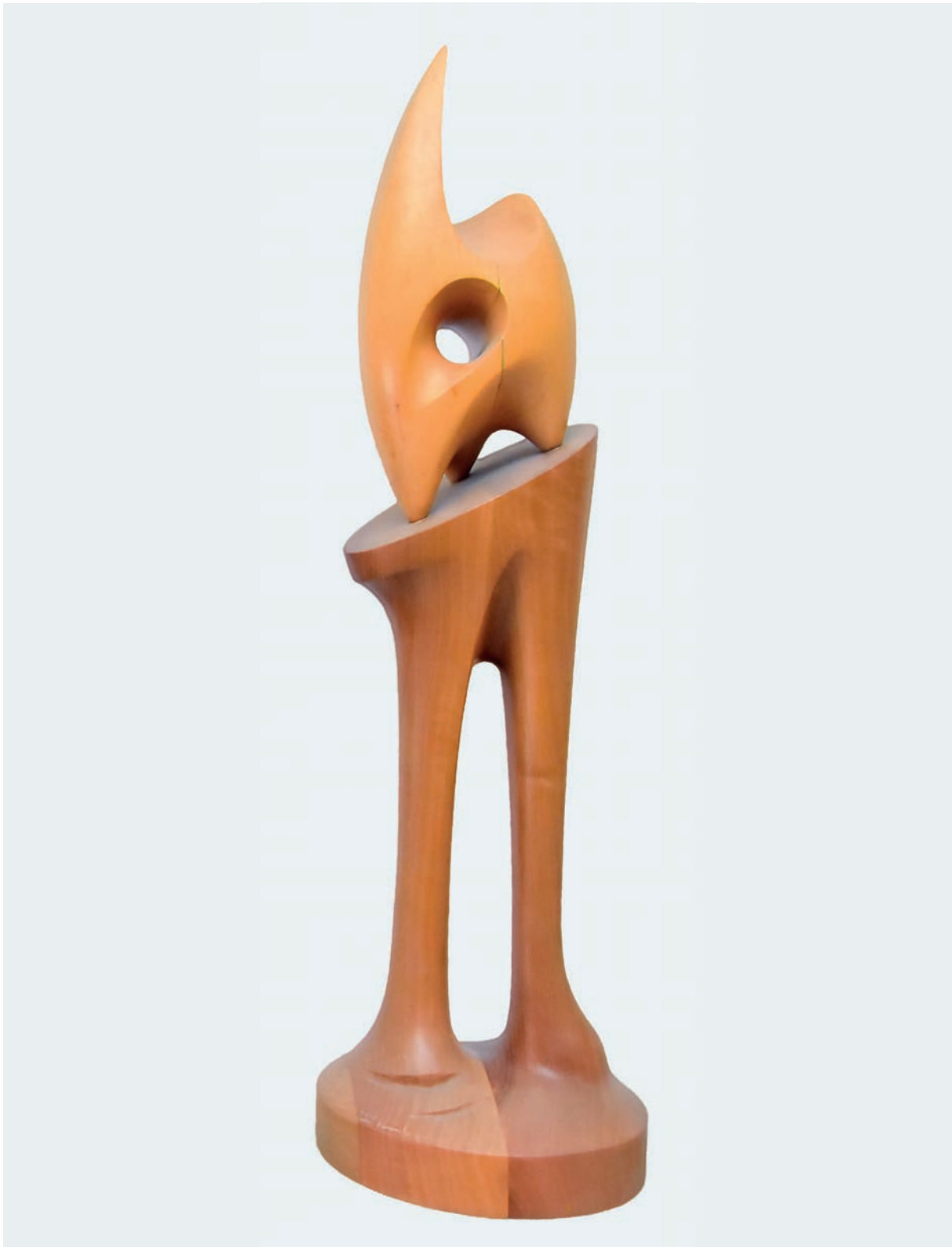




F.37 Forma sacra, 1975 - Mármol



F.142 Serie osamentas, 1979 - Mármol



F.646 Serie orgánicas, 2004 - Madera



F.477 Serie péndulos, 1992- Madera





F.370 Núcleo terráqueo, 1988 - Bronce



F.368 Espirales, 1988 - Bronce



F.890 Serie toros, 2018 - Bronce



F.538 Osamenta vertical, 1966 - Bronce





F.125 Serie orgánicas, 1982 - Mármol



F.835 Serie germinaciones, 2017 - Madera



F.32 Serie orgánicas, 1970 - Madera



F.398 Serie espirales, 1987 - Bronce



F. 550 Xiana, 1997 - Bronze





F.51 Boxeadores, 1975 - Poliéster



F.527 Serie germinaciones, 1996 - Madera



F.526 Serie germinaciones, 1996 - Madera

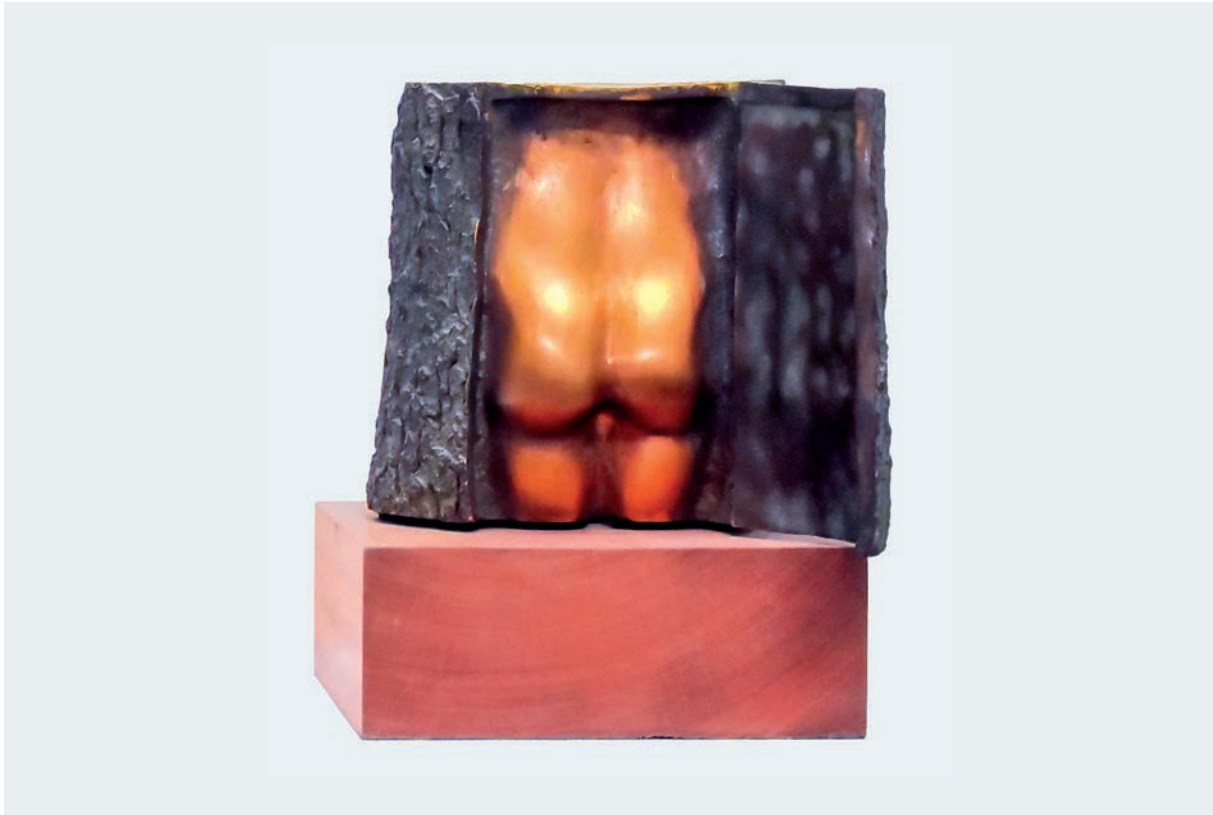


F.605 Serie gallináceas, 2002 - Madera



F.477 Tronceador, 1990 - Bronce

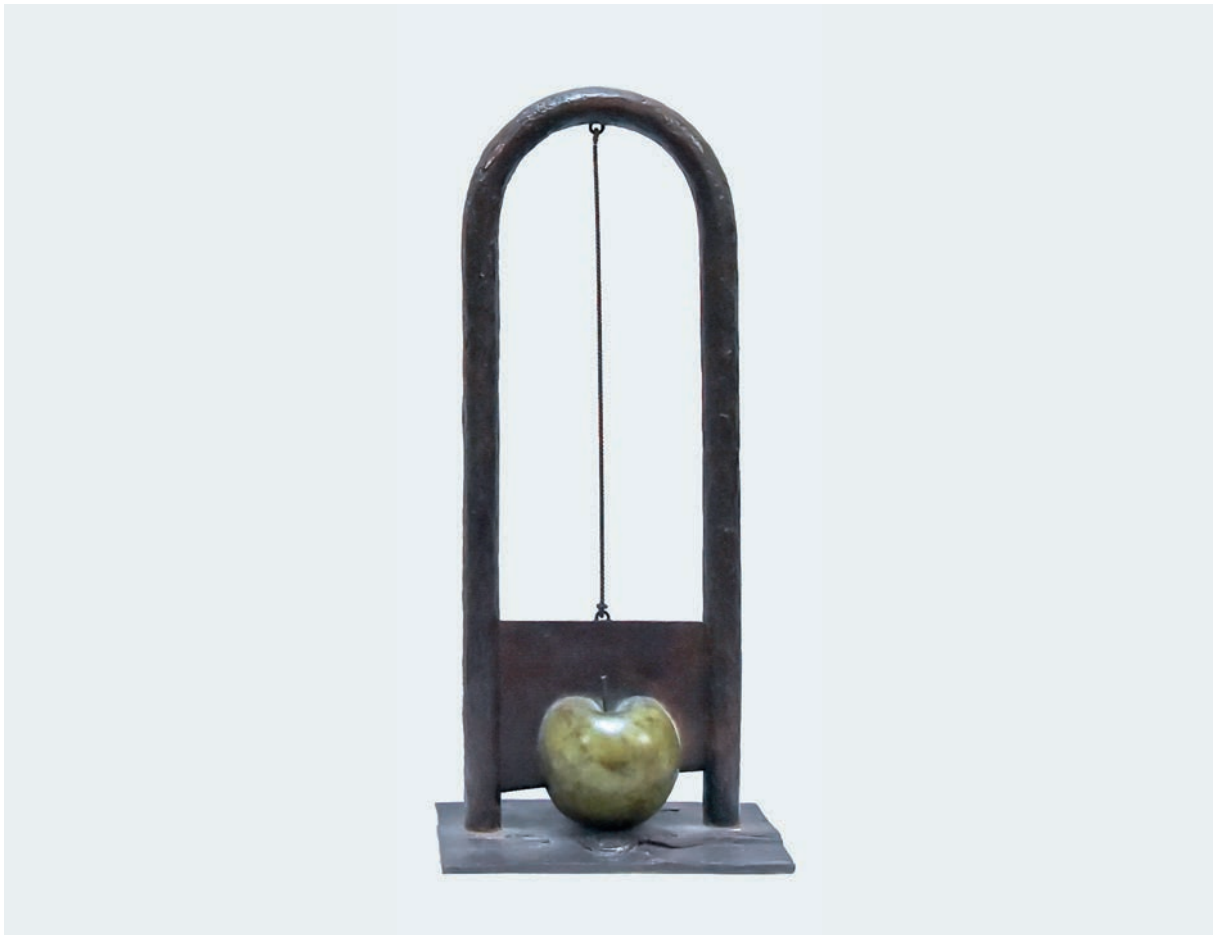




F.455 Árbol con torso, 1989 - Bronce



F.503 Homenaje a Newton, 1990 - Bronce



F.418 Castración vegetal, 1989 - Bronce

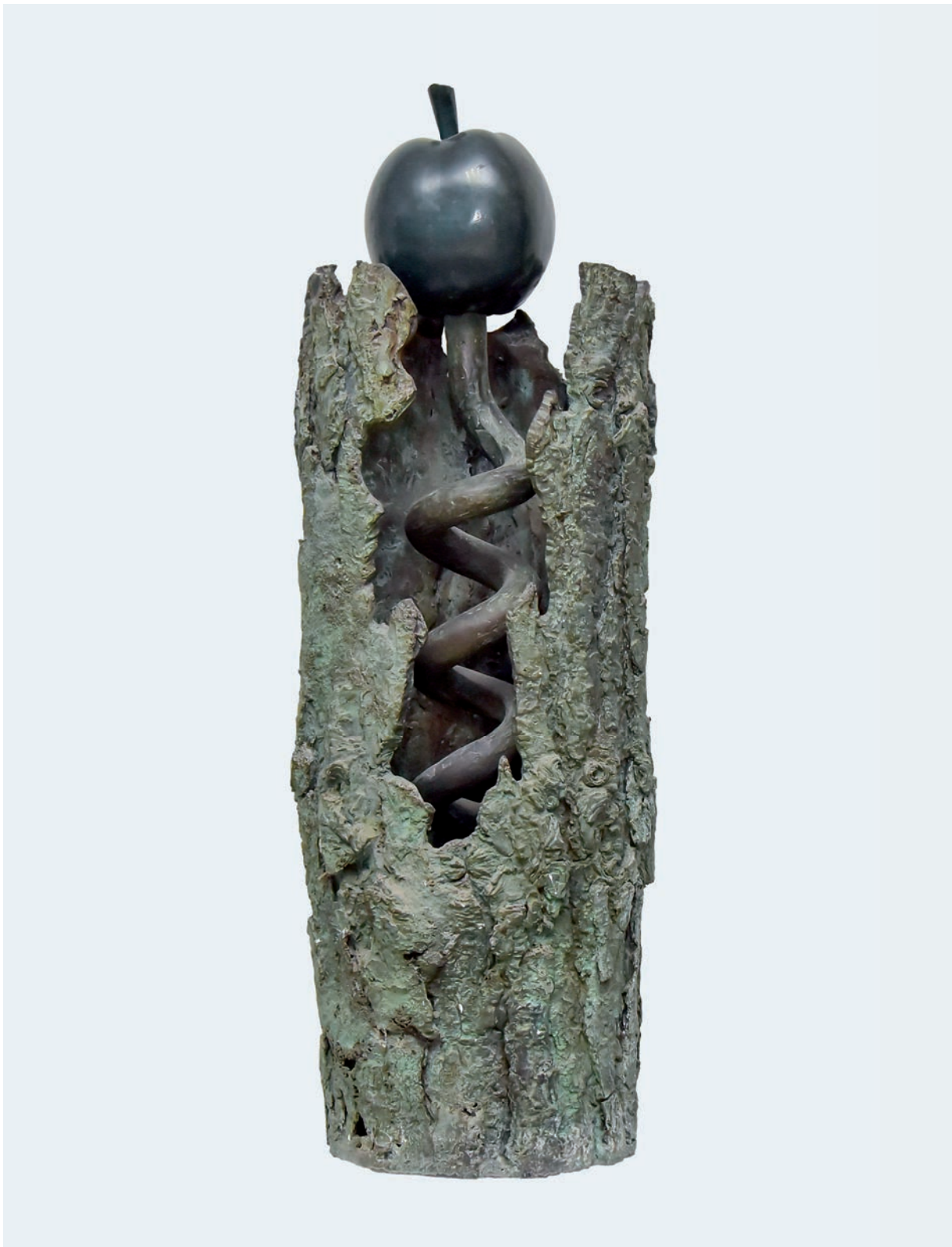


F.663 Serie orgánicas, 2005 - Madera





F.889 Serie orgánicas, 2005 - Madera



F.499 Manzana y espiral, 1993 - Bronce



F.376 Esfera con espiral, 1988 - Bronce



F.531 Serie de paisajes, 1996 - Bronce



F.342 Serie germinaciones, 1986 - Madera





F.506 Serie orgánicas, 1980 - Madera



F.428 Homenaje a Newton, 1990 - Madera



F.341 Caracola, 1986 - Madera



F.546 Expansión orgánica, 1997 - Madera



F.555 Trino saurio, 1998 - Bronce





F.12 Serie Tótems, 1975 - Piedra



F.524 Serie germinaciones, 1996 - Madera



F.358 Osamenta vertical, 1987 - Granito



F.49 Serie Tótems, 1975 - Piedra



F.561 Serie paisajes, 2000 - Bronce





F.515 Serie floraciones, 1994 - Madera



F.183 Serie orgánicas, 1981 - Madera



F.884 Serie osamentas, 2019 - Madera



F.827 Osamenta emergente, 2019 - Bronce  
(Ambas obras expuestas por primera vez en Torrejón de Ardoz en su homenaje)









Homenaje a las víctimas del 11M



Homenaje a los mayores





Músicos



Leyendo en el caracol





Homenaje a las Brigadas Internacionales





Floración





Homenaje a Torrejón





Monumento a Don Quijote y Sancho





Caballos en libertad











F.880 Buscando la luz entre los árboles, 2019 - Bronce  
Dedicado al poeta Fernando Calvo.



El artista es un eslabón perdido,  
pero necesario  
para unir el alma de los  
seres humanos en la creatividad.  
Poner al alcance de los ojos  
imágenes para calentar corazones.  
Su mundo imaginario  
llena el tiempo y el espacio  
de silencio contemplativo  
sin ver, con los ojos cerrados  
se adentra, con el pensamiento,  
en un mundo invisible  
haciéndolo real.  
Transciende, vuela en nuestros  
dormidos ojos,  
pájaros de alas blancas.  
La luz se enciende  
viendo la belleza.  
En el arte crece el amor  
gravitando en cotas espirituales.  
El arte te lleva al azul del cielo.

**Fernando Calvo García**

## A la atención de José Luis Fernández, escultor

Después de ver tu taller, tu museo de esculturas, de haber entrado en tu página, varias veces, y estudiarla, me ha dejado muy impresionado. Todo el trabajo de un artista, tu imaginación, tu oficio, tu esfuerzo, tu bien hacer...

Tu obra me emociona, necesito tocarla para que por mis yemas de los dedos sentir su lisura, su bruído, su pátina; penetran más en mí.

Yo, como poeta y como persona hipersensible me he sentido muy identificado con tu obra, el arte se siente, emociona, se medita, se contempla. Y como digo yo: "el silencio sigue creando".

Algún día tenemos que juntar tus esculturas y mis versos en un poemario. Los dos buscamos la esencia y no olvidamos lo primitivo. Podría ser en el libro que estoy escribiendo ahora "Miga, gota, aire, amor..."

Dices sentimiento, intuición, mirada; agrego yo, emoción.  
La realidad se trasciende en irrealidad por medio de la imaginación, la abstracción.  
Cuando miro tu obra simbólica hay una lectura real.

Estética, pureza, yo diría esencialidad; realidad desnuda, eliminación, armonía, expresionismo, linealismo, plasticidad, simetría, plena, total. Materia y diseño, morfología arquitectónica en la abstracción de la escultura, humanismo de formas, materia en su origen primitivo, compromiso con el medio.

Tu obra es rítmica, luminosa, volumétrica, esencialidad de formas.  
Los huecos también son escultura.  
Materia e idea prevalecen, huella del tiempo.  
Esfuerzo, trabajo, conocimiento, inteligencia, contemplación, saber mirar, reflexionar, oficio, artesano.  
Catálogos: El del Ateneo, extraordinario.  
Murales, impresionantes.  
Lecciones, Toda una pedagogía (teoría y práctica).

Todas son muy buenas, la de "Los Caballos en libertad" fuera de serie. Analizándola ves el gran trabajo. Esto es muy importante. Uno en la calle mira la escultura, pero en la lección se ve al artista en su trabajo, el oficio, el esfuerzo...

Tu evolución te ha hecho crecer como artista, como escultor, como maestro.  
Por supuesto que en la obra de un artista está todo él. En mis libros de poemas estoy yo desnudo.  
Tu currículum, fuera de serie.  
Tu obra permanecerá en el tiempo, dejarás huella.

Toda la temática que tocas en tus obras: osamentas, orgánica, arbóreas, totems, germinaciones, encuentros, gallinetas, tema libre.

El arte tiene que estar en la vida diaria del ser humano, un arte interesante para crear gusto estético, sentido crítico, humanismo, para enseñar a mirar, para meditar, para contemplar...

El arte se crea en libertad. Es necesario la soledad y el silencio.  
Un verso mío, "El arte es la belleza de la soledad".

José Luis este texto lleva conceptos de las críticas y comentarios a tu obra, un extracto y además aportaciones mías.

Un abrazo.

**Fernando Calvo García**

Torrejón de Ardoz a 13 de enero de 2019



Fernando Calvo sentado en la obra de José Luis Fernández "Homenaje a Gaudí" unos días antes de su fallecimiento.

